

## PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

Segovia, mes. . . . . 1 peseta.  
 Por años . . . . . 10 " "  
 Fuera de Segovia,  
 trimestre. . . . . 3'50 ptas.  
 Año. . . . . 12 " "  
 Extranjero, año. . . . . 80 " "

## IMPRESA

Grabador, Espinosa, 1.

# EL ADELANTADO

## DE SEGOVIA

### DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS

## DIRECTOR:

DON RUFINO CANO DE RUEDA

Anuncios, comunicados y reclamos, á precios convencionales

Se admiten esquelas de defunción hasta las seis de la tarde.

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Juan Bravo, 33.

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO Y TELEFÓNICO.—INFORMACIÓN MERCANTIL.—PUBLICIDAD.

## HOJA LITERARIA DEL DOMINGO

### LA BRUJA

En aquel piso pequeño y elevado de la calle estrecha había un no sé qué de pesado y triste. El olor acre de las drogas acababa de corromper el aire muerto que se respiraba en aquel cuarto oscuro, de techo bajo.

Al extremo del negro corredor la alcoba aparecía débilmente iluminada. El nocturno silencio de aquel miserable interior era truncado por el aliento cansado y débil de una criatura enferma.

La madre, muerta de cansancio por las incontables noches pasadas en vela, estaba sentada junto á la cuna de su hija. Se había rendido al peso del sueño, su cabeza reposaba sobre la pequeña almohada. Sus dedos se crispaban, nerviosos, como si pasara por su cerebro alguna visión terrible.

Su marido dormía profundamente, medio vestido en la cama. Debía soñar también, pues sus labios se movían convulsos, sus dientes chocaban y crujían.

La luz del quinqué pasando por bajo la pantalla, hacía brillar sus ojos por entre sus párpados medio cerrados. La pantalla amarilla y roja, colocada en el tubo del quinqué, marcaba una ancha faja cenicienta por las paredes de la alcoba y una corona de luz en el envigado techo. Aquel interior tenía algo de siniestro en aquellas avanzadas horas. Estando en él, viviendo aquella helada quietud de unos dormidos que soñaban en algo tenebroso, respirando el aire cansado de la habitación de un enfermo, contando los suspiros llenos de fiebre y de muerte de la pequeña agonizante, el alma se ahogaba con algo aterrador.

De golpe la mujer despertó sobresaltada, sus labios pálidos dieron un grito agudo, pasó sus manos por los cabellos y fijó los ojos en el rostro de la pequeña.

El padre despertó también incorporándose, restregó sus ojos y preguntó qué pasaba.

—Han llamado, dijo ella estremeciéndose; sus ojos llenos de espanto se fijaron agrandados en los de su marido que se abrieron inmensamente.

—¿Llamado?.. ¡já estas horas!... No puede ser mujer. ¿Pierdes la cabeza, acaso?

Y algo tranquilizado se tendió de nuevo en el lecho.

¡Llaman! ¿Oyes, Juan, lo oyes?... repitió la madre delirante. Sus ojos parecían dos puntos que salieran de sus órbitas.

—¿Que han de llamar, mujer!... ¿dijame dormir...?

—Te digo que llaman.

—Que no. Callate ó te pego. ¿Quieres quitarme el sueño?

Juan frunció las cejas y tomó una expresión de enfado. La verdad es que se le filtraba el miedo dentro del corazón; á él también le parecía haber oído el aldabón de la puerta...

Hubo un instante de silencio.

—La niña dijo muy quedo, sacando los brazos al aire...  
 —Abre, mamá... abre...

El marido se incorporó de nuevo como si recibiera una tremenda sacudida; palpó la cama y su cuerpo como si dudara de todo; sus dientes chocaron y sus ojos, fijos en los de su mujer, se agrandaron más y más.

—Abre, mamá, abre.

—¿Habían llamado de veras?... ¡No puede ser!...

—Te digo que han llamado, hombre, lo he oído perfectamente... ahora vuelven, ¡escucha!... ¡escucha!

...El aldabón chocaba sobre la placa de hierro, bajo y seguidamente como si alguien sacudiera la puerta.

Los dos esposos temblaban sin apartar el uno del otro su mirada fija; inmóviles en su espanto, como si la sangre se hubiera vuelto fría...

...El aldabón continuaba... continuaba...

Era como un chocar de dientes en las tinieblas de la escalera angosta...

—Véte á ver quién hay—dijo el marido... ve, mujer, ve... Tal vez sea el médico...

Dijo eso para tranquilizarla, que bien sabía que no podía saber.

—¡Ah!...—dijo ella estremeciéndose de pies á cabeza—¡ah!... Yo no voy... no voy.

—Tengomiedo... un miedo espantoso. Juan seguía sentado en el lecho. Aquel hombre, de noche era un cobarde; supersticioso como era, siempre se acostaba intranquilo y con luz en la alcoba.

—¡Véte á mirar por la reja... ¿Oyes?... Y la amenazó con el puño cerrado.

—Abre, mamá, abre—repitió insensiblemente la niña sin despegar los ojos, y abatido por la ardiente fiebre que la consumía. Su carita de angel estaba llena de rojas manchas, todo su cuerpo se estremecía, sus labios estaban muy secos, su aliento era más pesado y angustioso que nunca.

La madre obedeció, la besó en la frente, encendió una vela, pues su marido la prohibió que le quitara la luz, y se dirigió hacia la puerta, ahuyentando la compacta obscuridad del corredor estrecho y largo.

Se acercó á la puerta. El aldabón seguía más bajo, casi no se oía... Sus dedos crispados abrieron la reja...

Obraba con la ceguedad de una máquina. Lanzó un grito terrible, y se le cayó la vela.

En las profundas tinieblas de la escalera angosta brillaban dos ojos verdes, fijos, dilatados.

La pobre mujer corrió hacia la alcoba, helada de miedo; en la cavidad de sus ojos había una mancha azul, medio violácea.

—¡Ella... Juan... Ella que viene! ¡Me sigue, Juan!... Ha entrado en casa. ¡Que viene! ¡Ella... ella!...

El marido, medio levantado en la desarreglada cama, con su camisa de dormir, estaba azorado, los ojos abiertos, los cabellos de punta, balbuciente, atónito, sin comprender nada.

La ancha faja de sombra negra, era más negra que la corona de luz más pálida... el quinqué se iba apagando, el petróleo estaba casi consumido...

Ella cayó en una silla, presa de un estupor indescriptible, y cerró los ojos llena de estremecimientos.

El cubrió con las sábanas su cobardía...

La luz se iba apagando. De la cuna salió un suspiro fuerte, y luego otro, y más tarde otro, como de algo que se acaba.

La madre corrió hacia la cuna y dió un grito salvaje, desgarrador, y amenazó cerrando los puños á una visión misteriosa, á una sombra de la otra vida, quizás á la bruja de los ojos verdes, que brillaban terribles en las tinieblas profundas...

La niña estaba muerta. Muerta para siempre.

Y Juan se estremeció horrorosamente bajo las sábanas; estaba amarillo y sudaba nieve; un miedo atroz le anquilaba...

La luz se apagaba por momentos. Aquella alcoba era oscura, siniestra, espantosa.

RAFAEL NOGUERAS Y OLLER.

### El abismo.

#### DOLORA.

—Se cava Juan con Andrea según me ha dicho Tomasa,

—Y dime; como se casa siendo tan fea... tan fea...

—Porque es rica y es lo mismo

—Más la riqueza se acaba y deja donde ella estaba un abismo.

#### II

—También se casa Bermejo con la preciosa Antonieta

—¿Que dices? y es tan coqueta...

—Y el es tan viejo... tan viejo...

—Más es elegante, hermosa, tiene discreción, talento...

—Pero la hermosura es viento ya que no sea otra cosa...

—Y cual fugaz espejismo desaparece y se acaba, y queda donde él estaba un abismo.

#### III

—Y nuestro amigo Raimundo se casa con Mariquita;

es laboriosa, bonita

y le tiene amor profundo.

—Sí; pero triste es su estrella en este mundo de cobre;

él es tan pobre... tan pobre...

y ella tan bella... tan bella...

y el amor es fanatismo;

es humo, fuego que acaba

y al morir deja dó estaba un abismo.

#### IV

—Entonces, di; ¿por fortuna quien eliges para esposa?

—Ni la rica, ni la hermosa ó mejor dicho ninguna.

El amor es fanatismo

belleza y riqueza acaban

y todas quedan dó estaban un abismo.

ENRIQUE GRIMAU DE MAURO.

Noviembre 23 del 1901.

### En la oficina

De la mesa de Fulánez á la de Mengánez.

Si tienes el corazón,  
 Mengánez, cual la arrogancia,  
 y sabes probar con hechos  
 el vigor de tus palabras;  
 si en tu sangre un resto queda  
 de la antigua sangre hidalga,  
 y presto al terreno acudes  
 donde los hombres te llaman;  
 si el peligro, por muy grande,  
 jamás perturba la calma  
 en el animo que tienes  
 de firme y noble pujanza;  
 si comprendes que en la mesa  
 donde se escribe esta carta,  
 hay dos hombres que no tienen  
 entrambos sólo una blanca;  
 si el estómago te pide  
 del rico "moka" una taza  
 y ni ahí ni aquí podremos  
 tomarlo... si tú no pagas;  
 y si, en fin, eres un hombre  
 que sabes ser camarada...  
 ¡suelta! ¡suelta! ¡suelta el real  
 en manos del ordenanza.

PLUMA-LARGA

### Mitología Comica.

LA MANZANA DE LA DISCORDIA.

#### II

La diosa de la Discordia que tenía una modesta tienda de flores cordiales, plantas, frutas y hortalizas en la calle de las Tres Gracias, legó una noche á la luz de una tea humeante, única iluminación que se permitía por odiar la luz eléctrica, el gas y el mal oliente petróleo, (de aquí la frase de *atizar la tea de la discordia*), yo no sé si en el Heraldo ó en la *Gaceta del Averno*, ó en otro diario de la noche, la noticia de que Peles había pedido la mano y la figura entera de la graciosa Fetis y que ya se hallaban invitadas á la ceremonia las familias más selectas de aquella estrambótica sociedad.

—¡Voto á bríos!, exclamó Discordia en una explosión de furioso desencanto; ¿y no me han convidado á mí? ¡ha, perros!

Inmediatamente se arregló los pliegues de su traje talar, calzó unas sandalias, se prendió á la ligera su toca de gasas y plumas de avestruz, encargó al portero cuidara del establecimiento hasta su vuelta, salió á la calle, tomó el tranvía, se dirigió á la central de correos y telégrafos y allí paso con pulso inseguro un telegrama pesetero á sus representantes en la Mauritania, las hermanas Hespérides.

«Enviadme inmediatamente una manzana oro de vuestro jardín, tamaño grande. Remítire letra. Discordia.»

Pocos días tardó en recibir el pedido que llegó en una cajita perfectamente embalada, conducida por el vapor San Agustín.

Cogió Discordia el sazonado fruto y con tinta china escribió en su amarilla y tersa piel: *Qe se de ha lamas errmosa.* (Discordia tenía una ortografía pésima.)

Y como precisamente era el día fijado pa-

ra el enlace en cuestión, llegada la hora del lunch y por arte de magia de que usaban todos aquellos individuos superiores del Olimpo, dejó caer la manzana en la mesa del banquete en ocasión en que Término hacía uso de su palabra ramplona.

Gran sorpresa causó á los circustantes la misteriosa aparición del maduro pomo sobre los manchadísimos manteles y cuando repuestos de su admiración se enteraron de la orden impresa en la dorada fruta, reinó en la mesa la mayor confusión que los siglos presenciaron. Para mí, gritaron todas las diosas presentes ansiando la posesión de la manzana. Hubo insultos, promesas, peticiones, amenazas, desafíos y no se puede presumir en que hubiera acabado tan animada escena si Júpiter imponiendo con su voz aguardentosa su autoridad régia y su prestigio, no se hubiera puesto en pié para decir:

—Alto! Como fieles súbditos míos os mando callar y demostrar vuestra educación más ó menos esmerada. Yo decidiré, pues soy muy quien para ello y así pues declaro que aquí en la mesa tan solo tres señoras hay que puedan en justicia aspirar al premio de la belleza: mi esposa Juno que por serlo tiene títulos sobranes para figurar en el concurso, mi hija Minerva y la simpática Venus.

Interrumpieron al orador palmadas, enhorabuena, murmullos de desaprobación y otros excesos.

El orador continuó su discurso, con aplomo é impasibilidad.

—¿Cómo hacer la adjudicación? ¿Por sorteo? No y mil veces no, la fortuna es ciega y mete la pata amenudo, además de que podría haber empate. Ya encontré el medio de conjurar el conflicto. Mercurio, ven aquí á recibir órdenes.

El dios del comercio, que á la sazón disfrutaba de la cartera de gracia y justicia, aproximose á su señor y jefe con gran respeto aunque chupándose los dedos llenos de almibar y crema por haber comido un pitisú.

—Mercurio, corre, vuela, despliega una vez más tu agilidad vertiginosa, no te detengas ante ningún obstáculo ni en los escaparates y llégate á la tierra con esta manzana; entrégala al desdichado mortal que primero te se ponga por delante y encárgale que haga donación de este dorado fruto á la más bella y seductora de las tres diosas que se le presenten.

¡Infeliz de quien reciba tan fastidioso encargo! ¡Que fatalidad y que amenaza caerán sobre su frente! Hé dicho.

Mercurio partió veloz (para eso tenía media docena de alas distribuidas por su cuerpo), desabrochándose la levita y la mesa quedó sumida de nuevo en calma espartana, rumiando sin cesar los glotonos comensales, mientras las tres rivales de belleza se lanzaban miradas furibundas como sombrío reto.

Llegó el momento solemne de iniciar los brindis y aquello fué un derroche de elocuencia y de estupidez. Neptuno ensalzó una vez más las excelencias de su programa político que tenía por base la descentralización y la democracia; Apolo leyó un latosísimo poema (escrito por complacer á su madre Latona), dedicado al polo norte y al explorador André y todos hicieron uso de la palabra hasta que sonaron las diez y seis en un reloj despertador (con el cual había sido Tetis agraciada por la suerte en una de las rifas de la feria), hora en que los novios se dispusieron á marchar á la estación de ferrocarril.

Comenzaron las despedidas de rigor; besos por aquí, apretones de manos por allá, advertencias, consejos, felicitaciones y por fin partieron los nuevos esposos para el viaje de boda dispuestos á pasar la luna de miel recorriendo la encantadora Suiza y la península italiana.

LAUREANO LOTERO FERNÁNDEZ.

(Se continuará.)

A UNA BELLA.

El mar de las pasiones,  
mar de fuego, agitado y proceloso,  
yá falto de ilusiones  
cruzaba temeroso  
mi barquillo con viento borrascoso.  
Navegaba sin rumbo,  
entregado al hazar, sin esperanza,

dando frecuentes tumbos,  
perdida su pujanza,  
sin divisar un faro en lontananza.

Avanzó sin embargo  
salvando escollos con estraña sуетe  
y tras camino largo,  
en vez de hallar la muerte,  
radiante de belleza, llegó á verte;

Que tus ojos hermosos,  
rasgando de la bruma la negrura,  
vinieron generosos  
á ser faro que angura,  
de inextinguible amor, playa segura.

Que siempre tu mirada  
alumbre el derrotero de mi nave  
que llega á ti empujada  
por brisa de amor, suave,  
como al nido retorna jóven ave.

Y pues todos cruzamos  
de la pasión el mar con torpe celo,  
nosotros dos seamos,  
tú, el faro de mi anhelo  
yo, la nave que busca en ti consuelo.

JOAQUIN JUSTE (HIJO.)

LA NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN  
CUENTO

Al Ilmo. señor don Juan Benlloch Obispo de Solsona

I

—Por manera, don Manuel, que mi hijo no tiene remedio?—gruñó el señor Juan, apretando los puños.

—Dios, solo Dios puede salvarlo, Juan.

—Dios...!—El señor Juan movió la cabeza indicando la duda que sentía en su alma, y sacando la pipa negruzca, la cargó nerviosamente.

—La ciencia ha hecho cuanto podía; esta tiene sus límites; yo he llegado á la meta de mi ciencia, he revuelto en el viejo rincón de mi archivo—dijo el Doctor golpeándose en la frente con la palma de la mano—los más viejos volúmenes... ¡Dios, Juan, repito puedo salvarle, solo Dios! La muerte invade ya el cuerpo de esa criaturita. Al amanecer... había muerto, Juan.

Y don Manuel, al decir esto, bajó la voz cuanto pudo.

Un grito desgarrador interrumpió aquel diálogo. Las precauciones que tomaran para ocultárselo á Maricho, la pobre madre, fueron inútiles: ya sabía la infeliz, la verdad toda en su horrible desnudez: su hijo no tenía remedio... ¡Solo Dios...!

Conteniendo sus gritos, casi sin aliento y ocultando sus lágrimas, se acercó nuevamente al lecho, donde luchando con la muerte, estaba un niño de pocos años. El señor Juan se limpia las lágrimas con el reverso de su mano derecha, mientras con la otra apretaba fuertemente una de las bolas del catre.

¡Llorar el señor Juan! Era la primera vez. En toda la costa del Cantábrico, no había marinero más rudo, ni más valiente. ¡Llorar el señor Juan? Nunca.

Ni cuando perdió la «Ligera», la barca con quien compartía sus felicidades y sus tristezas en medio de los torbellinos de las revueltas olas.

El señor Juan era excepcional.

Rara vez, muy rara, se encuentra en el camino de la vida un marinero que no crea en Dios y no rinda culto á Baco. Esta era la excepción del señor Juan; ni bebía ni creía en Dios, ¡Cuántas veces el señor Cura del pueblo, trató de encauzarle por el camino de la religión!

—No se canse usted, señor Cura—decía—No hay más Dios que esto—y presentaba su nervudo brazo.—Este es el Dios que sabe virar á tiempo cuando viene la racha, el que sabe poner la tela á favor del viento y el que sostiene el timon cuando quiere arrastrarlo la marejada. No hay otro; es decir sí, para el señor Juan había otro, el niño que se moría, el hijo de su alma...!

Por eso lloraba el señor Juan y sentía que el corazón le anudaba la garganta y se le ponía como una pelota...

—Vamos, mujer, no llores más...; lo que no tiene remedio...

Y el señor Juan dió un resoplido, con más aire que una galerna.

—¿Y le hemos de perder para siempre, Juan, Juan...

—Para siempre perdí yo á la Ligera—gruñó el marinero.

—Aquello era un artefacto, pero este es tu hijo...

—Por eso lloro, que sino...! Que me traquen las olas de la mar si yo vuelvo á llorar otra vez.

—Juan, no será esto un castigo de Dios?—dijo Maruja temblorosa.

—¡Dios...! Ese debe tener, si es que le hay, muchas cosas que hacer por allá arriba.

—Juan, tú no eres bueno.

—Que nó. ¿Pues qué, es bueno solamente el que cree en esas tonterías?

Dime, Maruja, no traigo yo á mi casa el dinero que me produce la pesca? ¿Me has visto borracho alguna vez?—no socorro á la gente pobre, con lo que destino en el último rincón de mi barca para ellos?

—Ya has oído á don Manuel; nuestro hijo se muere... ¡Solo Dios!

—Ea, hasta mañana—dijo resueltamente el señor Juan.

—¿Dónde vés? Juan, Juan...

—Voy á la pesca, quiero aprovechar la calma, antes de que sople el viento de tierra... Lo que no tiene remedio...

Maruja conocía bien el carácter de su marido: era indomable.

El señor Juan recogió las redes y algunas cuerdas amontonadas en un rincón, cargó nuevamente su pipa, y después se acercó á la cama del enfermito, cuyo color violáceo indicaba la proximidad de la muerte.

El señor Juan le miró largo rato; le dijo, mentalmente, un mundo de ternezas... y rompió á llorar con rugidos de fiera encadenada.

—Un beso, padre—dijo el niño despertando de su letargo, sacando sus huesudos bracitos.—Un beso...

—¿Uno? No, mil, hijo mío...

Aquello era superior á sus fuerzas. ¡El que no había llorado nunca!

—Vaya usted con Dios, padre.

—No, contigo... y conmigo mismo... el señor Juan salió de la alcoba tambaleándose como un borracho.

II

La barca del señor Juan, amarrada á la orilla, se movía y removía como la fiera encadenada que pretende romper sus ligaduras.

La noche estaba oscura y tenebrosa y el mar, no encalma, como decía el señor Juan, rompía sus olas en la pequeña playa deshaciéndolas en espumarajos.

En el fondo de la barca, iluminada con la luz debil de un farolillo, estaba el grumete del señor Juan: un solo marino que, como muchos, solo duerme al arrullo del vendaval y al continuado movimiento de las olas

—Arriba Pachu—gruñó el señor Juan saltando á la barca.

—Buenas, patrón—dijo el grumete des-perezándose.

—Anda de prisa que sopla el viento de tierra.

—¡Mala noche!

—¿Tienes miedo?

—Cuando usted dirige, no hay quien lo tenga...; pero mire usted el Cocodrilo, parece que quiere romper las amarras que le sugetan.

—Ya amainará—dijo el señor Juan preparando la vela—cuando salga la luna.

—Es que, patrón, vamos á correr un temporal... vamos los dos solos...

—Salta á tierra, si quieres—dijo sentensamente el señor Juan,

—Avante, patrón.

Poco tiempo después «El Cocodrilo» sostenía lucha terrible con las olas en alta mar.

—Dios quiera, patrón que no pongamos esta noche la quilla al sol... Que mi patrona la Virgen...

—Aquí no hay más patrón pue yo—dijo furiosamente el señor Juan, dando al timon media vuelta—yá lo sabes.

—¿Y como anda el niño?

—Mal, muy mal, el pobre hijo mio, solo Dios... así lo ha dicho don Manuel—dijo interrumpiéndose—puede salvarle...

Anda, vamos á recoger medio trapo, hace mucho viento... ¡Solo Dios...!

Las montañas de espuma, como si quisie-

ran tragarse al Cocodrilo, ya le hacían perder el nivel de las aguas, ó ya le sumergían en las profundidades.

El señor Juan, fuertemente agarrado al timon, mandaba la barca, con serenidad inconcebible.

Las negruras del cielo se rasgaron y más tarde, la luna iluminó, las espumas del Cantábrico, pues á decir verdad, aquella noche estaba en espumas convertido.

Está demostrada la influencia que el astro de la noche ejerce sobre las aguas y, por esto, no es estraño, que al poco tiempo se colmasen.

—Vamos á ponernos á popa.

—Ya tengo la cuerda patrón.

Pues arriba.

Pocos momentos después el Cocodrilo se mecía perezosamente sobre las infinitas profundidades del mar.

—¿Nos quedamos aquí patrón?

—Sí... por ahora ¡Ya amanece!

¿Que será de mi hijo?

—Encomiéndele usted á Dios.

—Si eso fuera cierto...

¡Quién sabe! Mire usted señor Juan, yo no creía en El tampoco; pero una noche (no se me olvida de Douwer á Calaix) la niebla nos rompió la ruta, porque la brújula nos marcaba y nos perdimos... El estrecho ese tiene mucho agua, señor Juan. Pues bien, el capitán nos dijo: muchachos, ¿donde vamos? solo Dios lo sabe... y se arrojó, y yo me arrojé y recé también, porque veía que solo Dios podía salvarnos. ¡Diga usted patrón!

¿por qué no reza usted para salvar á su hijo, como entonces nos salvó á nosotros?

—No hay Dios. Mañana, es decir, hoy cuando lleguemos á tierra... ya verás, ya verás... ¡El balcón abierto!

Pídeselo usted á Dios.

—Ya se lo pedí á don Mannel.

¡Si Dios fuera ese que pintan!

Hubo un momento de silencio. Las olas acariciaban al Cocodrilo balanceándole suavemente...

Amanecía. Los primeros tintes de la aurora daban colorido á las aguas cantábricas, incoloras durante la noche.

El señor Juan se levantó y descubriéndose —dijo—¡Si fuera verdad!

—Una promesa señor Juan.

—La hago ya... pero mi hijo se muere... Estará el balcón abierto.

—Según don Manuel, ahora acabará, estará en la agonía... ¡Pobrecito!

La luz llegó, iluminando el cuadro. El señor Juan se apoyaba en la mesana, tembloroso, sin fuerzas, sin espíritu...

Veía el lecho de muerte de su hijo; la cajita blanca, la madre llorando amargamente, tocando á muerto las campanas del pueblo...

Virgen del Carmen—dijo—que no encuentre el balcón abierto...

III

Eran las once cuando llegaba el Cocodrilo al puerto: el balcón estaba cerrado.

—¡Milagro! decía don Manuel, el médico pulsando al enfermo ¿Quién, quien lo ha hecho? El niño se ha salvado.

—Yo—dijo el señor Juan.—Yo, yo solo.

—Haora si que creo en Dios.

—¡Juan!

—Si, ya creo; vende la pesca y repártelo entre los pobres: mi trainera se llamará, desde hoy Nuestra Señora del Carmen.

GERARDO FAILDE.

LO QUE ES LA VIDA

Vapor de agua, que sube desde el mar  
Y otra vez vuelve en agua á condensarse,  
Vuelve á ser riar, y vuelve á evaporarse  
Para otra vez en lluvia terminar  
Así preciosa Filis, es la vida,  
Caer y levantar, pena y placer  
Una y ciento y mil veces repetida,  
Alzarse hasta las nubes... y caer.

P. P.

AMPLIACIÓN DE NUESTRAS CONFERENCIAS TELEFÓNICAS

INFORMACIÓN POSTAL

Madrid—24

Señor Director:

Desde Granada nos han teleografiado á las 11 de la noche lo siguiente:

Los estudiantes de esta Universidad se encontraban soliviantados desde hace días, á causa de la disposición que establece el examen de ingreso en las facultades, y de los rozamientos existentes entre individuos de unas y otras.

Esta noche se han agravado estas rivalidades, hasta el punto de suscitarse una alteración de orden público.

Casimiro Ortas, director de la compañía de zarzuela que actúa en el teatro Principal anunció su beneficio para esta noche, dedicando la función solo á los estudiantes de las Facultades de Medicina y Derecho.

Esto produjo gran disgusto entre los demás escolares, que acordaron desde luego protestar en forma ruidosa.

Sin decir á nadie cuáles eran sus planes han esperado á que lagente fuese al teatro, y cuando ya la concurrencia era numerosa, han invadido la sala en medio de gran vocerío, atropellando y maltratando á todo el que se oponía á sus propósitos.

Como la función había ya empezado, arremetieron también contra los cómicos, arrojándoles multitud de objetos al escenario.

Entretanto la alarma en la sala era grandísima.

Muchas señoras se han desmayado, y otras han resultado con conmoción cerebral á causa del susto y de las contusiones recibidas.

La policía logró desalojar el local, deteniendo á tres de los asaltantes.

Un numeroso grupo se dirigió después al Gobierno civil á pedir la libertad de los detenidos.

El gobernador se negó á ello.

Otros grupos recorren las calles.

Hay gran excitación y se han adoptado las oportunas precauciones.

De París telegrafían que la bailarina española Luz Chavita ha debutado anoche con *Carmen*, en la Opera Cómica, obteniendo un gran éxito.

En los Cámaras no sucedió nada extraordinario, después de mi Telefonema de anoche.

De Viena nos dicen que Atenas ha recobrado anoche su aspecto ordinario después del imponente entierro de las víctimas de los desórdenes. Pero los estudiantes siguen ocupando la Universidad, donde han izado la bandera negra. El rector y treinta profesores han estado en la Universidad para convencer á los estudiantes á retirarse. Estos ponen la condición de que no se procese á ninguno de ellos, que se excomulgue á los detractores del Evangelio, y que no se ocupe militarmente la Universidad.

Los telegramas de Barcelona acusan tranquilidad completa con el motu de estudiantes.

La Universidad se ha abierto á la hora de costumbre, celebrándose todas las clases sin incidentes.

Los catedráticos recomenlaban á los agentes cordura y prudencia.

Los estudiantes, cumpliendo la orden que se les había dado, no llevaban bastones ni insignias.

Reunidos en pequeños grupos junto á la puerta de la Universidad, comentaban desapasionadamente los sucesos que se habían desarrollado.

La policía se hallaba repartida por la plaza en provisión de que pudieran promoverse tumultos.

Entre los estudiantes circuló el rumor de que los militares iban á ir á la Universidad para hacerles una manifestación de desagrado. Esta noticia soliviantó á los estudiantes, calmándose sus ánimos cuando vieron que no tuvo confirmación.

La entrada y salida de clase se ha verificado normalmente, sin que los estudiantes cantaran himno alguno, ni se dieran vivas.

Los periódicos locales dedican pocas líneas al suceso ocurrido anoche junto al local de la Asociación escolar catalanista, del cual di cuenta extensamente por teléfono.

Se cree conjurado momentáneamente el conflicto estudiantil.

EL CORRESPONSAL.

Teatro.

Los aficionados al arte están de enhorabuena con la excelente compañía que actúa hoy en *Minón*.

Sin escatimar la empresa sacrificios de ningún género, y atenta únicamente á procurar al público segoviano un medio de distracción culta, ha completado un cuadro de actores como no podían esperar, ni pueden con frecuencia verse en Segovia, por los estrechos límites en que pueden desenvolverse las empresas en estas provincias de tercer orden.

Teníamos á Corregel, Conchita Villar, Julián y Coduras, artistas que en todo momento oirán aplausos sinceros del público, y ahora nos han traído á la señora Caro y al señor Salas, que completan—mejor dicho—que vienen á dar notable realce á la compañía.

Debutaron anoche estos dos artistas en el drama de don José Echegaray, *Mancha que limpia*, y su éxito fué completo.

La señora Caro, que no es una principiante, sino artista de brillantísima carrera, supo expresar de manera magistral la fiera energía que á *Matilde* dan la pasión del amor y el cumplimiento del deber.

Nunca arrastrada por las situaciones, sino terminándolas en absoluto, con momentos de sublime inspiración, con naturalidad incomparable, encarnando el personaje ideado por el autor de una manera espontánea que le dá vida real ante nuestros ojos, supo subyugar la señora Caro al público que desde las primeras escenas la prodigó sus aplausos, pero aplausos entusiásticos llenos de sinceridad.

El señor Sala es un actor de aspecto noble, que sabe dar tonos briosos á las situaciones que lo reclaman y que habla con simpática entonación; un artista, en fin, que siente, que tiene talento y que trabaja con *amore*.

La señorita Villar reveló como siempre su excepcional talento y nos confirmó una vez más que llegará á ocupar alto puesto en su carrera.

Lo mismo decimos del simpático Coduras.

El señor Corregel, habremos de repetir hoy lo de siempre: es un actor de primer orden que nos parece aun mejor desde que tomó á su cargo la dirección de la compañía, pues anoche le vimos haciendo milagros hasta en la decoración del escenario, que nos parecía estar en otro que no era el de *Minón*; bien es verdad, que era secundado por un inteligente artista: el señor Gallud.

EL TRAMOXISTA.

De Muñoveros.

En este pueblo y bajo la dirección del actor de Madrid señor Aoeña se hizo una función de teatro el día 17 del corriente, en el espacioso local del Ayuntamiento, poniéndose en escena *La Aldea de San Lorenzo*, por los aficionados de la localidad que desempeñaron sus papeles como buenos actores, distinguiéndose los señores don Eugenio Matarranz, Notario Eclesiástico; don Alvaro de Santos, don Braulio Borreguero, don Eleuterio Martín, don Antonio de Santos, Eulogio García, Juan y Pedro de Santos y las señoritas Priscila de Santos y Valentina Martín, hija ésta del Profesor de primera enseñanza; D. Esteban Martín, y la niña de siete años Elena Borreguero. El drama obtuvo una interpretación esmerada y cosecharon todos los actores numerosos aplausos.

A pesar de estar el tiempo de lluvias la concurrencia fué numerosa, tanto de este pueblo como de los limítrofes.

Terminó la función con cante flamenco por el aficionado de Madrid don Victoriano Rodríguez.

EL CORRESPONSAL

CRONICA.

Cuantas personas se suscriban á este periódico hasta fin de mes recibirán, si se sirven pedirlos á la Administración, ó á los repartidores, cuantos folletines se han publicado de nuestra preciosa novela

LOS PIRATAS DE LAS ANTILLAS.

No es cierto como por alguien se ha dicho que las ferias de Turégano se demoren.

El día treinta se celebrarán como de costumbre.

El estado sanitario en dicho pueblo es inmejorable.

Nuestro distinguido amigo don Felipe Méndez Vigo, Capitán de la Zona de esta Capital, se encuentra enfermo desde hace algunos días,

á consecuencia de una afección cardiaca, encontrándose hoy un poco más aliviado.

Deseamos á nuestro buen amigo rápida y completa mejoría.

Audiencia.

Se instruyen diligencias con motivo de haber sido encontrado muerto en un pajar del pueblo de Escalona, el vecino del mismo, Petronilo Ballestero.

—Se ha incoado sumario por denuncia de Fermín Arnauz, Guarda y vecino de Castro-serracin, contra Pedro del Val, Eustoquio Segundo y otros dos desconocidos, todos vecinos de Navares de Enmedio por haber destruido piés de roble del monte *Vardal*, término de dicho Castro-serracin.

—Con fecha 21 del corriente, se dictó sentencia por la que se condenó á José García á la pena de seis meses y dos días de arresto mayor, y á Angel Romero á la de cuatro meses y un día del mismo arresto:

Oposiciones para Abogados del Estado, Véase anuncio en cuarta plana.

Un atropello.

Próximamente á las seis de la tarde de ayer, ocurrió en una de las casas de la calle de San Juan, un atropello inconcebible.

Según hemos podido averiguar parece ser que en el domicilio de dos conocidas señoras, dos agentes de autoridad, por la simple denuncia de otra señora, golpearon y hasta trataron de forzar la puerta de entrada llamando la atención de numeroso público.

Según se nos dice los dichos agentes pretendían encontrar en la casa á otra persona sin que pudieran hallarla después de registrar el domicilio ya indicado, los referidos agentes.

Del hecho tiene ya conocimiento el Juzgado.

INFORMACION MERCANTIL.

Segovia.

Trigo á 45 reales la fanega fuera de la Ciudad y á 47 dentro.

Algarrobas á 35 idem.—Centeno, á idem.29.—Cebada á 26'50 y 27 idem.—Harina, marca 40 pesetas «Patente» saco de 100 kilos.—Id. primera 33 id.—Id. segunda 35 id.—Salvados primera 12 pesetas saco de dos fanegas.—Id. de segunda 7 id.—Idem de tercera 5 id.

Valladolid.

Las pocas demandas de los mercados catalanes influye notablemente en esta plaza notándose, tendencias á la baja en el precio del trigo.

En los almacenes del Canal se paga á 43 reales las 94 libras, y en los generales de 43'50 á 44.

Peñañel.

Se cotiza el trigo á 43'50 reales, el centeno á 29 y la cebada á 30.

Medina del Campo.

Entre 44'50 y 45 reales las 94 libras, fluctua el precio del trigo.

Arévalo.

Pocas entradas ha tenido este mercado en estos días.—Págase el trigo á 44'50 reales las 94 libras.

Cuéllar.

Trigo á 42 y 43 reales fanega.—Centeno á 29 y 30 idem.—Cebada á 27 y 28 idem.—Algarrobas á 34 idem.—Abena á 19 idem.—Yeros á 35.

Cálculo de entradas de trigo 600 fanegas. Tendencia del mercado, sostenidos los precios. Temporal, de hielos.

Almacenes de Ontanares de Pablo Escorial.

Trigo á 44 reales las 94 libras.—Centeno á 31 fanega.—Cebada á 26 idem.—Algarrobas á 33 idem. Cálculo de entradas de trigo 250 fanegas. Tendencia del mercado, baja. Temporal bueno.

Barcelona.

Las operaciones siguen totalmente paralizadas, extrañando este fenómeno, dada la época en que nos hallamos, la de más movimiento en circunstancias normales. Notase decidida tendencia á la baja en los precios del trigo.

Este periódico garantiza á los vendedores de granos, que los precios del mercado de Segovia, y de todos los demás donde tiene corresponsales, son absolutamente ciertos.

Si al vendedor se le ofreciesen menores, le rogamos acuda á la Administración del periódico.

CHARADA

Verbo es primera  
Y dos es verbo,  
Y de ese mismo  
Dos una es tiempo.  
De todo he visto  
Muchos objetos.  
Y hasta un capullo  
En casa tengo.

(La solución mañana.)  
Solución á la charada del día 22:

F E A

Conferencia telefónica

SEIS TARDE.

El entierro del señor Gamazo.—Un timo al Presidente del Supremo.—El catalanismo.

A las once de esta mañana se verificó el entierro del señor Gamazo.

El feretro, colocado sobre una elegante carroza y adornado de coronas, iba rodeado de los ugieres del Congreso. Al pasar por la Academia de Jurisprudencia, le cantaron un responso.

El orden de la comitiva era el siguiente: primero, un piquete de la Guardia municipal de á caballo; la carroza arrastrada por empenechados caballos, los ministros todos, exceptuando al señor Sagasta, representaciones de todos los colegios y partidos políticos, la minoría gamacista en masa, una comisión de Valladolid y colonia vallisoletana en la Corte.

Cerraban el duelo un carruaje de la Real Casa, los del Congreso y Senado, los de los ministros y más de doscientos cincuenta particulares.

Al pasar por la Puerta del Sol la comitiva, se interrumpió la circulación de tranvías haciéndose poco menos que imposible el tránsito.

El Presidente del Tribunal Supremo, señor Montilla, que acompañaba el cadáver, fué robado en la Puerta de Alcalá, llevándose el ratero la cartera que el señor Montilla llevaba, con documentos importantes y más de diez mil pesetas.

Notó la falta, el señor Montilla al poco tiempo de habérsela sustraído.

—El señor Rusiñol ha telefoneado al doctor Robert, á fin de que este último asista al Congreso el martes, lo más tarde, para que prosiga el debate catalanista.

—Hoy por la mañana han vuelto á conferenciar y, se dice, que á pesar de las manifestaciones de Rusiñol contra del separatismo catalan, este ha dicho al final de la conferencia:

¡Viva cataluña!

Hoy se ha verificado la recepción del nuevo académico don José de Cárdenas contestando á su discurso el ex-ministro don Amós Salvador.

El parto de la Princesa.

A la hora que telefono han sido avisados á toda prisa los médicos de cámara, por sentirse la Princesa de Asturias con dolores que acusan la proximidad del parto.

Se ha dado aviso también inmediatamente, á los regimientos de artillería, á fin de que esten dispuestos, si ocurriera esta noche el alumbramiento, para hacer las salvas reglamentarias.

—ROSÓN.—

EL PREMIO GORDO DE LA LOTERIA DE NAVIDAD Núm. 34.698

Les favorecerá la suerte sin costarles un céntimo á todo el que compre en el Comercio de tegidos de la Plaza Mayor, núm. 5. —Segovia

El dueño de este acreditado establecimiento, se propone á pesar de lo muy barato que vende, favorecer con la suerte, regalando á todo el parroquiano 25 céntimos por cada 5 pesetas que consuman.

NO EQUIVOCARSE:

Plaza Mayor, número 5, (Próximo al Ayuntamiento)

Segovia.—Imprenta de F. Santiuste.

# SECCION DE ANUNCIOS

## PROBAD Y OS CONVENCEREIS

que no hay cosa más agradable al paladar, ni dá mejores resultados, para combatir el raquitismo y escrofulismo, favoreciendo el desarrollo del sistema óseo, que la EMULSIÓN SACRISTÁN de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y sosa, glicerosfosfatada.

Esta Emulsión que contiene 75 por 100 de aceite, está perfectamente emulsionada y enmascarado su sabor, que le hace superior en blancura, estabilidad y buen gusto á todas las Emulsiones conocidas hasta el día.

Precios en todas las buenas farmacias y en casa del autor.

Frasco pequeño..... 1.50.

Id. grande..... 2.50.

Depósito general: Plaza Mayor, 3, FARMACIA MODELO.

El único Legítimo

**VINO DEFRESNE**

con PEPTONA

es el más precioso de los tónicos y el mejor reconstituyente.

PARIS: 4, Quai du Marché-Neuf y EN TODAS FARMACIAS.

PILDORAS Y JARABE de **BLANCARD**

con Ioduro de Hierro inalterable

CONTRA la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilacion, la Escrofúla, etc.

Exíjase el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en Paris.

Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; — JARABE, 3 fr.

## EL SIGLO

Gran Fonda y Restaurant de Jerónimo Bermejo  
Plaza Mayor, 7, Segovia.

EL SITIO MAS CENTRICO Y PASAJERO DE LA CIUDAD

El dueño de este acreditado Establecimiento, en vista de su numerosa clientela, ha establecido en obsequio á ella desde esta fecha los siguientes precios: Fijos 4'50 pesetas diarias.—Abonos, 90'00 id. mes.—Almuerzos, 2'50 id.—Comida, 3'00 id.

Se sirven con esmero y prontitud cuantos encargos se hagan á esta casa para dentro y fuera de la población.

**EMULSION NADAL**

única que contiene el 80 p. 100

del aceite hígado bacalao y glicerosfosfatos é hipofosfitos.

ANALIZADA por el Dr. Bonet catedrático de la Facultad de Farmacia en MADRID

Aprobada y recomendada por el Ilustre Colegio Médico de BARCELONA

ES LA MEJOR Y MÁS AGRADABLE

Alimento concentrado y medicamento tónico estimulante del desarrollo físico, crecimiento de los huesos y salida de los dientes, necesario á los niños, embarazadas, personas débiles. Cura la Ysa, Catarros, Tifo, Escrofúlas, Raquitismo. Inflamato, aumenta la leche y el rigor.—Reconstituyente heroico en las enfermedades constitutivas, convalecencias, diabetes, etc.—Se conserva indefinidamente.—En las farmacias.

## El Adelantado de Segovia

Diario político, literario y de noticias.

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO Y TELEFÓNICO.—INFORMACIÓN MERCANTIL.—PUBLICIDAD.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Segovia, mes. . . . .	1 peseta.
Por años . . . . .	10 »
Fuera de Segovia, trimestre . . . . .	3'50 »
Año. . . . .	12 »
Extranjero, año. . . . .	30 »

Anuncios, comunicados, reclamos y ESQUELAS DE DEFUNCIÓN, á precios convencionales.

Oficinas:

Grabador Espinosa 1 y Juan Bravo 33.

## LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



Compañía de Seguros Reunidos

Agencia en todas las provincias de España, Francia y Portugal

35 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida.—Seguros contra incendios

Subdirector en Segovia, D. FRANCISCO SANTIUSTE.—Casa de la Tierra.

## CEREALES

DE

PEDRO DE ROQUE SERRANO.

Venta de granos al por menor.

Trigo, Cebada, Centeno, Algarrobas, Echaduras y Salvados de todas clases, se sirve á domicilio, precios muy económicos.

Unión Ibérica Plaza Mayor, 38.—SEGOVIA.

## REGALO

MONTES.—Fotógrafo.—Victoria, 11.

Regalará un porta-retratos y seis retratos pequeños á todo el que se haga media docena de retratos de 4 pesetas en adelante.

GRANDES REBAJAS DE PRECIOS.—Especialidad en toda clase de trabajos fotográficos.

VEANSE MUESTRAS

## A VISO IMPORTANTE

Se han recibido en la acreditada **Sastrería Madrileña de Crisanto Berrocal, Juan Bravo, 29**, grandes surtidos para la presente temporada en paños y novedades, así como de ropas hechas; trajes elegantes para niños última novedad, desde 8 pesetas, Macferlanes desde 12'50. Abrigos Siberianos desde 30.

Impermeables legítimos ingleses, los de mejor resultado que se conocen, á precios defábbrica; se confeccionan á la medida.

Especialidad en capas, inmenso surtido y sin competencia desde 17 pesetas.

NO COMPREIS SIN VISITAR ESTA CASA

Juan Bravo, 29.

## LIBRERIA, OBJETOS DE ESCRITORIO Y CENTRO DE SUSCRIPCIONES

DE

**GREGORIO BARBA**

23.—REAL DEL CARMEN, 25.—SEGOVIA

OBRAS NUEVAS

Cinco años de mi vida, por H. Dreifus.—Verdadera Vida—Episcopo y C.<sup>a</sup>—Mandato de la Muerta.—Gallo de Sócrates.—La Monja.—Mariquita León.—La gran Araña del P. Sarmiento.—El Ultimo Patriota.—Entre Naranjos —Siglo Pasado.—Pobre Nico.—Polvo y Paja.—Pasión de Amor, etc., etc.

VALENCIA ARABE por don Andrés Piles, regente de la Escuela Normal de esta Capital.

Novísima edición de Historia universal de C. Cantú, 50 céntimos cuaderno. Gran surtido en papeles de vasares. Estampas, molduras, periódicos, estuches, tarjetas postales ilustradas, etc., etc.

## Oposiciones á Abogados del Estado.

Se hace la preparación completa en cuatro meses por Abogados del Estado para las próximas oposiciones á este Cuerpo.

Las contestaciones al programa se dan por escrito y se remiten á los que se matriculen en provincias dos veces á la semana.

Director Academia de Derecho.

MADRID.—CAMPOAMOR, 3, 2.<sup>o</sup>

## DROGUERIA Y PERFUMERIA

DE

Francisco M. Marcos

CORPUS, 7.—SEGOVIA.

ESPECIALIDADES NACIONALES Y EXTRANJEROS.—ORTOPEDIA

Ron Quina, superior.

Agua de colonia, sin rival.

Estos dos excelentes preparados de la casa, se hallan acreditadísimos ya en toda España, como lo demuestran los numerosos pedidos que de todas provincias se reciben.

En la provincia de Segovia no hay nadie que no los conozca.

Son, además, los más económicos entre sus similares y ninguno de éstos le aventaja en calidad.

## LOPE TABLADA.—PINTOR DECORADOR

REAL DEL CARMEN, 5.

Se encarga de toda clase de obras de pintura dentro y fuera de la capital. Se decoran habitaciones en estilo modernista.